



DIAGNÓSTICO INTEGRAL

LECTURA

III
MEDIO

Nombre:

Curso:

Fecha:

Marzo, 2021

Instrucciones

Esta prueba tiene **45 preguntas** sobre los textos que debes leer.



En las **preguntas de alternativas** debes contestar marcando con una X en la respuesta que consideres correcta.



En las **preguntas de desarrollo** debes escribir tu respuesta.

Utiliza lápiz grafito para contestar las preguntas y si te equivocas usa una goma de borrar.

Tienes aproximadamente 90 minutos para responder las preguntas.

¡Recuerda que esta prueba es **sin nota!**

**¡Que te
vaya bien!**

Lee el siguiente texto y responde las preguntas 1 a 6.

Adiós a Ruibarbo

Mañana a mañana, casi al filo del alba, el chico llegaba a sentarse en la acera empedrada frente al portón de la panadería. Adoptaba siempre la misma postura: cruzadas las piernas, las manos cruzadas delante de ellas, la vista fija en el callejón que conducía a las caballerizas. Sus ojos eran hondos, eran negros, miraban de una manera extrañamente intensa. Esperaban, con esa dulce, cristalina paciencia de los ojos de niño. A veces, la brisa del amanecer producía en su cuerpo un leve estremecimiento, a veces era el sol recién nacido el que le penetraba en quieta caricia. Todo él, sin embargo, se concentraba en la mirada —en las pupilas inmóviles, que no se apartaban del punto por donde asomarían los caballos— y sólo parecía tornar a la vida cuando se escuchaban desde dentro las voces de los conductores y restallaban las fustas, y sobre los adoquines comenzaba a resonar el eco marcial de las herraduras.

Luego aparecía el primer carro. Salía muy despacio, porque el callejón era angosto y al dueño le molestaba que los ejes rasparan el adobe de los muros. Los hombres lanzaban imprecaciones, más quizá por costumbre, por una especie de rito del gremio, que porque estuvieran en realidad airados.

Pero el chico no los oía, no los veía. Contemplaba a los caballos, no más. Los contemplaba con rostro amical, insinuada en sus labios no una sonrisa, sino la sombra, el soplo de una sonrisa. Si podía los tocaba. Les daba unas palmaditas fugaces en las paletas o en las ancas a medida que emergían a la calle. Susurraba sus nombres, igual que si fueran un secreto entre ellos y él: —Pintado... Canela... Penacho... Ruibarbo... Eran cuatro. Dos marchaban hacia un lado, dos hacia el lado opuesto. El muchacho también se marchaba cuando habían desaparecido. Se alejaba paso a paso, y sus piernas y su cuerpo se prolongaban a su espalda, en una sombra interminable, y era la sombra una imagen de su deseo de quedarse allí, junto al portón, aguardando. Se dirigía a la escuela, que estaba al oriente de la ciudad. La ciudad era pequeña, de no muchos habitantes. Tenía sólo diez o doce casas grandes, con oficinas, y unas pocas avenidas con pavimento de concreto. El resto era provinciano, antiguo: calzadas polvorientas, construcciones de un piso, techos de tejas y verjas de hierro forjado. Todavía algunos hombres y mujeres temían ir al centro y afrontar los escasos letreros luminosos, los dependientes pulcros, los automóviles. Algunos iban únicamente en el tiempo de Navidad.

El chico no iba casi nunca. De la escuela bajaba al río, del río a almorzar y luego de nuevo a la panadería.

Lo conocían ya los hombres de la panadería, y lo dejaban quedarse allí.

—Entra, Potrillo —le decían al verlo en la puerta.

Él entraba sin articular palabra, con la clara elocuencia de sus ojos no más, y se movía suavemente, sin ruido, y se ponía junto a sus amigos, a practicar ese íntimo rito suyo de comunión.

—Manco, manco. . .

En más de una oportunidad le ofrecieron subirlo sobre el lomo de alguno de los caballos.

—¿Quieres dar una vuelta, Potrillo?

—No.

—¿Tienes miedo?

—No.

—¿Entonces?

—No quiero.

—¡Ah, tienes miedo!

Lo dejaban. Y él no tenía miedo. Tenía una especie de vergüenza de que le propusieran eso, porque era humillante para las bestias, y era cruel. Era recordarles su servidumbre, mientras él no anhelaba sino la muda hermandad que le ligaba a ellos y los hacía un poco sus semejantes. Le gustaba, por eso, que le llamaran Potrillo. Por eso le gustaba el olor que en su epidermis dejaba el sudor de las ásperas pelambres.

Un día, al salir al reparto el carro tirado por Ruibarbo, el anciano conductor dijo al chico:

—Despídete de él, Potrillo.

Su mirada honda preguntó por qué.

—El patrón lo vendió.

—¿A quién?

Quiso el hombre callar, pero la mirada del niño era demasiado poderosa para resistirla. Con voz ronca le explicó que lo llevarían al día siguiente al matadero, que harían charqui de él.

Al matadero. Se fue el muchacho pensativo, calle abajo. Su hermana había ido al matadero una vez y le contó cómo era, cómo un hombre que vestía un delantal sangriento se había acercado a un buey y le había clavado su enorme cuchillo, y el buey no murió al primer golpe y observaba con expresión bondadosa, sin rencor ni rebeldía, al verdugo. Parecía pedirle que acabara pronto. Mientras, la sangre fluía de la ancha herida y algo se apagaba a pausa en sus pupilas.

Llegó el chico al río. Una bandada de garzas se alzó, eglógica, sobre el cauce. Un perro le siguió a corta distancia durante un trecho. Mas él no percibía nada. En su mente no resonaba sino la palabra fatídica: el matadero, y ante su vista no había sino el delantal manchado de rojo, la hoja de metal, filosa, la quieta agonía que imaginaba a Ruibarbo.

Una lágrima, sola, rodó por su mejilla.

Era la hora de la escuela. No fue a la escuela. Permaneció la mañana entera tendido en su roca, no soñando como siempre, sino meditando, obsesionado, desesperado. Almorzó maquinalmente con la cabeza baja y la garganta estrecha de angustia. Nadie en su casa lo notó. Era una casa pobre, donde había preocupaciones más graves que la suerte de un jamelgo.

En la tarde se encaminó a la panadería y se quedó hasta que ya estuvo oscuro junto al viejo Ruibarbo, murmurando su rito inútil:

—Manco, manco, Ruibarbo...

De pronto oyó que cerraban las puertas y colocaban trancas. Alguien se despedía:

—Hasta mañana, patrón.

—Hasta mañana. ¿Les pusiste agua a los caballos?

—Sí.

—¿A los cuatro?

—Bueno, al Ruibarbo no. Sería darles trabajo de más a los charqueadores.

Sonó una carcajada. El chico se estremeció. No hizo ningún movimiento. Esperaría a que se fueran, y daría de beber a su amigo.

Se escucharon pasos aún, voces que iban apagándose; después, un largo rato durante el cual no hubo ruido alguno, fuera del que producían los animales con su lento masticar del forraje. Se asomó al patio. Una luna blanquecina había salido ya y lo alumbraba todo vagamente. Se dirigió a la llave de agua con andar sigiloso, buscando los rincones. Al pasar frente al callejón de salida se le ocurrió una idea que hizo latir más aprisa su corazón: corrió jadeando junto a la entrada y comenzó a hurgar a tientas hasta que encontró la tranca, que pesaba mucho. La alzó a duras penas. Cuando lo hubo conseguido, el madero se vino al suelo con estrépito. Creyó que iba a llorar, mas se contuvo, porque tenía demasiado miedo. Se replegó sobre sí mismo, ovillándose.

Esperó.

Una ventana se abrió en el segundo piso y apareció el panadero, que oteó en torno con mirar minucioso. Se volvió en seguida hacia adentro.

—No es nada, mujer —dijo—. Sería uno de los caballos, que ha estado intranquilo.

Luego cerró.

El chico permaneció quieto por interminables minutos. Una campana de reloj dio la hora, pero él no atinó a contar. Aún dio el reloj un cuarto antes de que se atreviera a cambiar de postura. Lleno de precauciones se levantó, fue hasta la caballeriza de Ruibarbo, desató la cuerda que lo ligaba a un poste y comenzó a conducirlo hasta el portón. El animal se

resistió al principio, mas pronto lo siguió, a paso lento. Le parecía al niño que nunca habían resonado tanto las herraduras sobre los adoquines.

La espesa hoja de madera se abrió con voz de vieja, quejándose. No se atrevió a cerrarla.

En la calle no había nadie, ni encontraron a nadie en el trecho breve que distaba la panadería del río. Así alcanzaron al puente, a cuyo extremo opuesto el llano y los cerros se abrían libres, semejantes un poco al reino con que él soñaba, revestidos de magia por la claridad de la luna. Presa de emoción, quitó la cuerda del cuello de Ruibarbo, le dio unas palmadas de afecto y le susurró cálidamente:

—Adiós.

El caballo permaneció unos momentos inmóvil, cual si no entendiera. Después dio media vuelta y se fue trotando, trotando, hasta el portón de la panadería, por el que desapareció.

Guillermo Blanco

Glosario:

Eglógica: Visión idealizada de la vida del campo.

Fuente: Calderón, A., Lastra, P., Santander, C. (2009) *Antología del cuento chileno*. Santiago: Editorial Universitaria

1

Según los acontecimientos narrados en el texto, ¿qué sucedió antes de que el chico supiera que Ruibarbo iría al matadero?

- A El chico falta a la escuela y prefiere quedarse en el río.
- B La hermana del chico va a un matadero y le cuenta cómo es.
- C Ruibarbo llega al puente y se da media vuelta hacia la panadería.
- D El panadero abre la ventana y observa minuciosamente su entorno.

2

¿Cómo se sintió el chico tras enterarse de que Ruibarbo iría al matadero?

- A Triste.
- B Airado.
- C Indiferente.
- D Confundido.

3

¿Por qué el chico se negaba a montar a los caballos?

- A Porque los respetaba.
- B Porque los rechazaba.
- C Porque lo atemorizaban.
- D Porque le producían lástima.

4

¿Cuál de estos elementos evidencia la visión de mundo que tienen los personajes en el relato?

- A La buena relación entre los pobladores.
- B La alegría de estar cerca de los animales.
- C El temor de los habitantes de ir al centro.
- D El uso de sobrenombres entre los hombres.

5

¿Cuál es el tema central del texto leído?

- A La vida de un caballo de trabajo.
- B La vida de un chico en otra época.
- C El amor de un chico por los animales.
- D El diario vivir en un poblado pequeño.

6

Luego de la lectura, ¿consideras que en la actualidad se mantiene esta visión que tenían los hombres de la panadería sobre los animales?

Marca tu respuesta:

- Sí
- No

Fundamenta tu respuesta con al menos un ejemplo del relato:

Lee el siguiente texto y responde las preguntas 7 a 12.

EL ORIGEN DEL MOVIMIENTO ANTIVACUNAS Y SU IMPACTO EN CHILE

Autor: F.A.A.

16 FEB 2018

Una investigación fraudulenta en 1998 y un falso vínculo entre las vacunas y el autismo ha sido tomado hasta hoy, como la bandera de lucha de miles de personas que, en todo el mundo, decidieron no vacunar a sus hijos ¿Por qué?

El fallecimiento del chileno Felipe Santander en Brasil a causa de fiebre amarilla trajo nuevamente al primer plano el tema de la antivacunación, postura que en un principio se pensó que habría sido por un asunto “ideológico”, aunque posteriormente se aclaró que en absoluto tenía relación con las personas que deciden no vacunarse a ellos o a sus hijos.

Pero más allá del hecho mismo, es claro que el debate en torno al tema resurge cada cierto tiempo. Aunque desde 1978 Chile cuenta con un programa ampliado de inmunizaciones para recién nacidos y niños, la cobertura ha descendido notoriamente, pasando de un 98,3% en 2014 a un 85,5% en 2015 en el caso de la tuberculosis, siendo las regiones de Los Ríos y Atacama con los promedios más bajos del país. El programa de inoculación funciona a través de los vacunatorios públicos y privados que están en contacto con las Seremis de Salud de cada región, con cifras estimadas de la población a vacunar anualmente de 1.650.000 personas, aunque la campaña de influenza es un caso especial, con casi 4.500.000 personas.

Uno de los primeros casos conocidos ocurrió en 2012, cuando Desiree Becerra se negó a vacunar a su hija. Sin embargo, el Servicio de Salud de Talcahuano interpuso un recurso de protección a favor de la niña de entonces cinco meses, alegando que no vacunarla atentaba contra su salud. Entre los riesgos de no vacunarse se cuentan enfermedades como difteria, tos ferina, tétanos y sarampión que podrían resurgir, siendo el mayor problema el hecho que muchos médicos jóvenes no han visto o diagnosticado estas enfermedades y solo la conocen por los libros, sin casos clínicos prácticos.

Desiree, en su cuenta de Facebook decía: “desaprobar la imposición de una cosmovisión de la medicina tradicional, así como también de acciones médicas obligatorias sin consentimiento de padres y pacientes”, argumentando su postura en base a “la libertad de elegir cómo queremos cuidar nuestra salud y la de nuestros hijos, cómo queremos formarlos, y la calidad de vida que procuramos para ello”.



EL ORIGEN

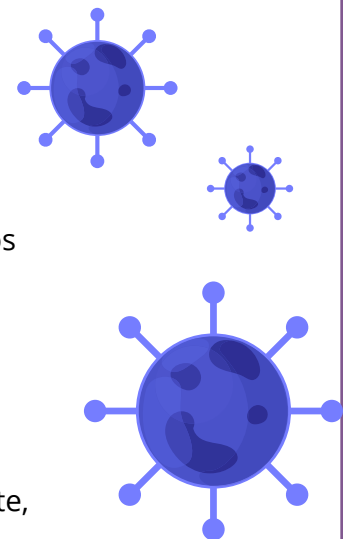
En 1998, el médico británico Andrew Wakefield publicó una investigación donde, tras examinar a 12 niños autistas, determinó un vínculo entre esta condición y la vacuna que protege a los humanos contra el sarampión, rubéola y paperas. A pesar de los cuestionamientos de la comunidad científica por lo pequeño de la muestra, el estudio causó gran polémica en el país, y los casos de vacunación descendieron de un 92% a un 85%, dando como resultado un nuevo brote de sarampión.

Posteriormente, y con el objetivo de confirmar el polémico estudio, varios científicos intentaron replicar el experimento de un modo mucho más riguroso y con un muestreo más amplio, sin resultados. Ya en 2004, los coautores de la investigación retiraron su nombre del artículo original y la revista científica que publicó el artículo rectificó la información y cuestionó el estudio, retirándolo de sus archivos en 2010.

No fue la única consecuencia. También en 2010, el Consejo General Médico del Reino Unido prohibió a Andrew Wakefield ejercer su profesión debido a su irresponsabilidad, mientras que al año siguiente y, luego de siete años de investigación, el British Medical Journal reveló que tanto el médico como el centro hospitalario donde trabajaba habían estado envueltos en un plan que tenía como objetivo obtener beneficios económicos a causa del escándalo. La idea era desarrollar vacunas que reemplazaran a las originales, además de un método de diagnóstico de la "enterocolitis autística" (enfermedad inventada en el artículo fraudulento) y otros productos que en total cifraban 40 millones de dólares solo en el Reino Unido y EE.UU.; todo con el apoyo de un abogado del movimiento antivacunas de nombre Richard Barr, quien financió algunos trabajos del médico y cuya meta era demandar a las farmacéuticas.

Por otro lado, la investigación reveló que Wakefield rechazó financiamiento para realizar el mismo estudio, pero con 150 pacientes, dejando en claro que más allá del artículo fraudulento, en ningún momento tuvo la intención de confirmar sus resultados.

Sin embargo, y a pesar de las contundentes pruebas, el daño ya estaba hecho y Wakefield se erigió como un líder entre el naciente movimiento mundial contra las vacunas, con celebridades como Jim Carrey y Oprah Winfrey entregando su apoyo, lo que no solo aumentó los seguidores de esta tendencia, sino también incrementó los casos de paperas, sarampión y rubéola en Estados Unidos. Diez años después, más de 5 mil padres de niños autistas demandaron al Estado señalando que la vacuna antes mencionada era parte de una conspiración que involucraba al Gobierno y las empresas farmacéuticas. Actualmente, la investigación de Wakefield está considerada como uno de los mayores engaños de la historia de la ciencia y el hecho de que los primeros síntomas del autismo sean detectados en la misma época en que los niños reciben la vacuna, más allá de una simple coincidencia, ha sido tomada como bandera de lucha por miles de personas que, actualmente, deciden no vacunar a sus hijos.



Fuente: www.latercera.com

7

Según el texto, ¿por qué algunas personas se oponen a la vacunación obligatoria?

- (A) Porque desapruaban las acciones médicas sin consentimiento.
- (B) Porque consideran innecesaria la elaboración de vacunas nuevas.
- (C) Porque las enfermedades prevenidas por vacunas han desaparecido.
- (D) Porque los métodos diagnósticos innovadores tienen un fin económico.

8

Según el texto, ¿cuál es el origen del movimiento mundial antivacunas?

- (A) La alerta de rebrote del sarampión en diversos países del mundo.
- (B) La publicación de una investigación que vincula al autismo con las vacunas.
- (C) La demanda interpuesta por miles de padres contra el Estado norteamericano.
- (D) Un recurso de protección interpuesto por el Estado chileno a una madre que se negó a vacunar a su hija.

9

¿Cuál es el cuestionamiento que se le hace al estudio que da origen al movimiento antivacuna?

- (A) La muestra tan reducida.
- (B) Su falta de financiamiento.
- (C) La ausencia de respaldo legal.
- (D) Su rechazo a las políticas públicas.

10

¿Por qué razón Andrew Wakefield estaba interesado en desacreditar las vacunas?

- (A) Para alertar a los padres de los riesgos de las vacunas.
- (B) Para obtener el apoyo de celebridades y autoridades en su cruzada.
- (C) Para comprobar los resultados de su estudio con una muestra mayor.
- (D) Para obtener beneficios económicos desarrollando nuevas vacunas.

11

¿Cuál es el propósito que tiene el autor del texto?

- A Desestimar la influencia de personas famosas en las campañas de vacunación.
- B Demostrar la prevención de ciertas enfermedades con las vacunaciones masivas.
- C Descartar el fundamento que sustenta el movimiento antivacunas a nivel mundial.
- D Destacar el rol que tienen los Estados en salvaguardar la salud pública de sus países.

12

¿Crees que el texto entrega suficiente información para desmentir que existe un vínculo entre el autismo y la vacuna que protege a los humanos contra el sarampión, rubéola y paperas?

Marca tu respuesta:

- Sí
- No

Fundamenta tu respuesta a partir de lo leído:

Lee el siguiente texto y responde las preguntas 13 a 16.

SEGUNDO POEMA EN LA ALAMEDA

No sé por qué he venido de nuevo a la alameda.
Tú no la conocías. Yo, casi no la conozco.
Y, sin embargo, un día me embriagué de ternura
bajo estas frondas quietas, entre estos viejos troncos.

Hoy, que sé que jamás he de volver con ella,
con la que todavía me entristece los ojos;
hoy, que ya para siempre nos separa la vida,
vengo contigo, acaso para no venir solo...

Aquí todo ha cambiado, como yo, como ella...
Los pájaros volaron con el viento de otoño,
y entre las hojas secas que caen en la tarde,
el eco de sus pasos va surgiendo del polvo...

Y tú vienes conmigo... Tú, que quizás me quieres,
y que quizás me olvides pronto;
con tu chaqueta gris y tus ojos alegres
te apoyas en mi brazo, bajo el crepúsculo de oro.

Seis veces estos árboles se han quedado sin hojas
desde la última vez... Seis veces: es bien poco.
Y, aunque realmente acaso no haya cambiado nada,
hoy vuelvo, y me parece que es diferente todo.

Aquí, junto a esta verja, yo le di el primer beso...
Yo entonces era soñador y loco,
y todavía entonces me sonreía sin motivo,
y mi alma era una playa frente a un océano sonoro...

Ya apenas la recuerdo, pero nunca la olvido.
Nos separó la vida... así, sin saber cómo.
Y hoy, tú que no eres ella,
te apoyas en mi brazo, que es casi el brazo de otro...

Fuente: "Yo poeta, poesía completa" José Ángel Buesa.
Compilación, prólogo y notas de Virgilio López Lemus. 2018.

13

¿Cuál es el sentimiento principal del hablante lírico?

- (A) Nostalgia por un amor del pasado.
- (B) Desinterés ante las relaciones amorosas.
- (C) Ansiedad al visitar un lugar que lo incomoda.
- (D) Desesperanza porque no volverá a enamorarse.

14

¿A quién se dirige el hablante lírico?

- (A) A él mismo.
- (B) A su antiguo amor.
- (C) A su acompañante.
- (D) A los árboles de la alameda.

15

¿En qué momento del día la pareja visita la alameda?

- (A) Al amanecer.
- (B) Al mediodía.
- (C) Al atardecer.
- (D) Al anochecer.

16

Lee el siguiente verso:

“y mi alma era una playa frente a un océano sonoro...”

¿Qué se concluye sobre el pasado del hablante a partir del verso anterior?

- (A) Tuvo una juventud tranquila y sin preocupaciones.
- (B) Cometió errores que lo llevaron a perder a su amor.
- (C) Relacionaba con la naturaleza a la mujer que amaba.
- (D) Imaginaba una vida tranquila al lado del amor entusiasta.

Lee el siguiente texto y responde las preguntas 17 a 21.

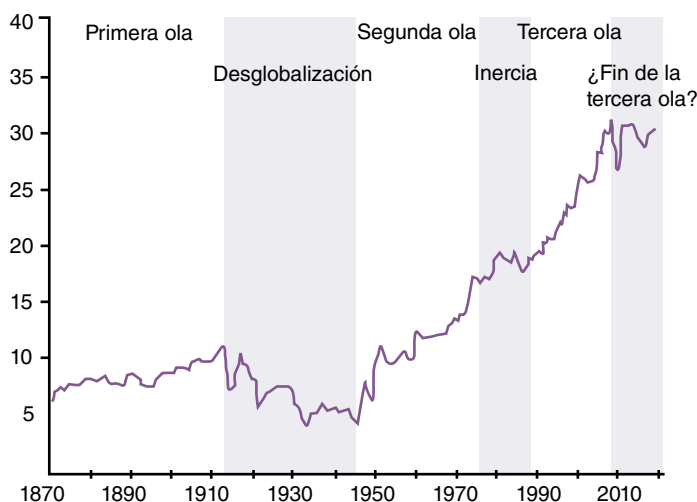
Neil Shearing: “Llegó el fin de la globalización”

Cecilia Barría
BBC News Mundo

Neil Shearing, economista jefe de la consultora internacional Capital Economics, con sede central en Londres, Reino Unido, advierte que se aproxima el fin de una era.

“La globalización llegó a su punto máximo”, dice Shearing en conversación con BBC Mundo. “Ahora está el riesgo de que el mundo comience a *desglobalizarse* en los próximos años”, un fenómeno que tendría grandes efectos en la economía mundial y los mercados financieros. La postura del experto y del centro de investigación macroeconómica y financiera donde trabaja, es que la actual ola globalizadora (que partió tras la caída del Muro de Berlín) se encontró con una pared, mucho antes de que comenzara la guerra comercial entre Estados Unidos y China.

Exportaciones globales como producto del PIB



“El comercio y los flujos de capital internacionales aumentaron durante los años 90 y los 2000, pero luego se estabilizaron alrededor de 2010”, explica. Y aunque reconoce que es posible que se trate de una pausa temporal, su análisis lo ha llevado a concluir que sería extraño.

Fuente: Organización Mundial de Comercio, Capital Economics

BBC

“No es necesariamente un motivo de alarma”

Una de las razones para explicar el fenómeno, sostiene Shearing, es que la mayoría de las economías están extremadamente abiertas y no quedan nuevos países importantes que no se hayan integrado a esta ola globalizadora. Otra es que las nuevas tecnologías han hecho que sea menos atractivo para las empresas mantener cadenas de suministro grandes y complejas.

Y en tercer lugar, argumenta el economista, los gobiernos se cuestionan cada vez más los beneficios de algunos aspectos de la liberalización financiera, que ha sido una característica central de la última ola de globalización. Pero que la globalización haya tocado techo "no es necesariamente motivo de alarma para la economía mundial", apunta. Por el contrario, "los desarrollos tecnológicos que están impulsando en parte estas tendencias también impulsarán el crecimiento de la productividad y ampliarán las opciones del consumidor".

Sin embargo, puede haber víctimas.

¿Quiénes pueden ser las víctimas?

Dado que es típico que la fabricación de productos comience con el uso intensivo en mano de obra, como ocurre en sectores como el textil, "la vida de los países más pobres será más difícil". Esto, se sumará a los vientos que soplan en contra de los mercados emergentes, agrega, donde se ubican países como Brasil, México, Argentina, Colombia, Perú y Chile, en el caso de América Latina.

Y parece cada vez más probable, dice Shearing, que se produzca "una forma perversa de desglobalización", impulsada por políticas de gobiernos, donde el comercio y los flujos de capital terminen cayendo. "Una de las lecciones clave de la historia es que ha sido la política, en lugar de la tecnología, lo que ha provocado que la globalización retroceda". Un ejemplo actual es la guerra comercial entre Estados Unidos y China.

Aunque esta guerra, declarada por el ex presidente de Estados Unidos, Donald Trump, "no es en sí misma un gran problema", ya que el comercio entre las dos potencias representa solo el 3% del comercio mundial total, de todos modos, es una señal. "Es un síntoma de tensiones más fundamentales en la relación entre China y Occidente", apunta, considerando que el surgimiento de China como un competidor estratégico es un fenómeno que más tarde o más temprano traerá consecuencias de gran envergadura.

"Existe el riesgo de que la guerra comercial sea el comienzo de una reacción más amplia contra la globalización que vaya más allá de Estados Unidos y China". Eso se explicaría porque la globalización ha minado el poder de los gobiernos nacionales, argumenta Shearing, y ha sido culpada por la creciente desigualdad, la evasión fiscal multinacional y la migración no deseada.

¿Cómo sería esa desglobalización?

"Todavía no está claro qué forma podría tomar", explica.

En un extremo, podríamos ver una forma leve de regionalización, donde la producción se organiza en torno a países vecinos, en lugar de globalizarse. En el otro extremo, el mundo podría dividirse entre bloques competidores, como por ejemplo, uno liderado por EE.UU. y otro por China.

En cualquiera de los escenarios, dice, "los efectos en la economía mundial serían negativos, pero manejables". Desde su perspectiva, un poco de regionalización no sería un gran problema porque ya existe mucho comercio entre países vecinos. Sin embargo, el único escenario de desglobalización que Shearing considera preocupante, es que se produzca una "profunda división" entre los bloques económicos liderados por China y Estados Unidos.

Fuente: www.bbc.com

17

Según el texto, ¿por qué Chile podría ser uno de los países más afectados ante la desglobalización?

- (A) Porque es un país de alta vulnerabilidad.
- (B) Porque es un país de gran desarrollo textil.
- (C) Porque es un país emergente en el mercado.
- (D) Porque es un país con una política comercial inestable.

18

Según Shearing, ¿por qué no se debe alarmar la economía mundial ante el fin de la globalización?

- (A) Porque las grandes cadenas reducirán sus costos.
- (B) Porque las tecnologías de punta diversificarán la producción.
- (C) Porque los gobiernos se beneficiarán de la liberación económica.
- (D) Porque los nuevos países importantes se integrarán al fenómeno.

19

De acuerdo con lo señalado en el texto, ¿qué importancia tiene el desarrollo tecnológico en la desglobalización?

- (A) Pone en duda los beneficios de la liberalización financiera.
- (B) Ha hecho que la mayoría de las economías sean más abiertas.
- (C) Ha hecho menos atractivo el comercio para las grandes empresas.
- (D) Fomentará la productividad ampliando las alternativas del consumidor.

20

¿Qué propósito tiene el texto?

- (A) Describir cómo se ha ido desglobalizando el mundo.
- (B) Alertar sobre la posible regionalización de las economías en el mundo.
- (C) Plantear la idea de que ya comenzó una nueva era de desglobalización.
- (D) Informar sobre cómo afecta al mundo la competencia económica que sostienen EE.UU. y China.

21

Ante la desglobalización, ¿crees que el texto entrega suficientes elementos para afirmar que Chile se vería afectado por esta situación? ¿Por qué?

Fundamenta con información del texto:

Lee el siguiente texto y responde las preguntas 22 a 27.

EL ÁRBOL PEPE (fragmento)

(A un lado del escenario se enciende una luz. Rincón de la sala de visitas en la cárcel. Carlos, de treinta y cinco años, espera nervioso. Entra don Tato, con sombrero en la mano. La sombra de un guardia)

DON TATO: Hola, Carlos. Fíjese que el guardia no me quería dejar entrar. No me reconoció. Hubo que llamar al Teniente...

CARLOS: (Humilde, mirada huidiza.) Debe ser un guardia nuevo. ¿Y cómo sigue el niño?

DON TATO: Haciendo grandes progresos. El doctor dice que en unos tres meses más podrá pasar el día sentado en un sillón. Y después, si no hay retroceso... quizá pueda caminar... un poquito...

CARLOS: Qué bueno. Entonces podré acompañarlo... cuando esté en el sillón. Y después, cuando pueda caminar, caminaré con él. Saldremos a pasear juntos... (Suspira.) Le juro, don Tato, que voy a ser otro hombre... Voy a matarme trabajando con el niño... (Pausa. Don Tato no comenta.) Se lo juro... (Pausa)

DON TATO: Aquí le traje otra carta... para que me la firme... (Saca una carta, la abre y le pasa una lapicera fuente.) Esta es de Bagdad...

CARLOS: Yo... yo le tengo una sorpresa, don Tato. Como aquí me va quedando poco tiempo... y me he portado tan bien... he pedido permiso para salir... dos horas...

DON TATO: (Ligeramente frío.) ¿Y... qué le contestaron?

CARLOS (Nervioso.) Que si usted firmaba un papel... comprometiéndose bajo juramento a acompañarme... y a traerme de vuelta... me darían el permiso... (Silencio de don Tato. Carlos habla con voz suplicante.) ¿Qué le parece, don Tato?

DON TATO: Bueno... muy interesante... Y ¿qué piensa hacer usted... en esas dos horas? (Hay una frialdad casi amenazante en la pregunta.)

CARLOS: (Mirada huidiza, voz ronca.) Por supuesto... ir a ver a Miguelito...

DON TATO: (Duro, casi hostil.) Ah... (Pausa)

CARLOS: (Nervioso.) No crea que iría con este terno... un compañero aquí me prestaría uno casi nuevo... y camisa flamante... No pasaría vergüenza conmigo...

DON TATO: (Con esfuerzo.) No es eso lo que me preocupa... (Breve pausa.) Miguel es muy feliz. Vive en un ambiente de piratas y novelas... No sabe nada de la realidad... Y yo tengo miedo que al conocerla... esa felicidad se acabe... Por eso quiero defenderlo... (Pausa. Otra vez.) Además, él lo cree a usted en el Oriente...

CARLOS: Le puedo escribir una carta diciéndole que vuelvo... Y esta vez, en lugar de hacer la carta a máquina, la escribo con mi propia letra...

DON TATO: (Frío, hostil.) Los gerentes no escriben cartas a mano.

CARLOS: (Perdiendo el control de sí mismo, suplicante.) Necesito verlo, Don Tatito. Usted no sabe lo que es el niño para mí. Mire. (Saca una fotografía ajada de un bolsillo.) Esta foto de él es lo que me mantiene. Cuando algunos compañeros consiguen algo de trago y ofrecen, yo miro la foto y no acepto. Y cuando me hablan de trabajar en algo raro después que salgamos... yo miro la foto y les digo que ya tengo un puesto en una oficina... (Casi gimiendo.) ¡Tengo que verlo, don Tatito! Para darme fuerzas, ¿comprende?...

DON TATO. (Cediendo de mala gana.) Está bien... Firmaré el papel... Pero usted tiene que prometerme una cosa.

CARLOS: (Ansioso, excitado.) Lo que usted diga, don Tatito... Lo que usted diga...

DON TATO: (Frío.) Tiene que ser una visita corta. Diez minutos. Y ni por nada le vaya a hablar de sus compañeros... (Duro.) O de la cárcel...

CARLOS: Cómo se le ocurre, don Tatito... Le hablo de lo que usted me diga no más...

DON TATO: Del Oriente, del Taj Mahal, de Constantinopla, de Bagdad, y del viaje en avión. Nada más. ¿Entendido?

CARLOS: Se lo juro, don Tatito. Por lo más santo, se lo juro. (Don Tato se pone de pie. Carlos lo imita.)

DON TATO: Está bien. Yo voy a escribir la carta, diciendo que usted vuelve. Y se la traigo a fines de la semana para que la firme.

CARLOS: Gracias, don Tatito. Dios se lo va a pagar un día...

DON TATO: Hasta luego, entonces. (Camina hacia la salida.)

CARLOS: Hasta luego. (Acaricia la fotografía.) Estoy tan contento... Gracias, don Tatito...

Fernando Debesa

Fuente: Heiremans, Debesa y Wolf. (2005). Heiremans, Debesa y Wolf, Teatro chileno contemporáneo, 2005. Santiago: Andrés Bello.

22

¿Qué situación específica da origen al conflicto de esta escena?

- (A) El interés de Carlos por visitar al niño.
- (B) Carlos prefiere escribir la carta a mano.
- (C) Don Tato inventó que Carlos era un gerente.
- (D) Los problemas de Don Tato para entrar a la cárcel.

23

¿Por qué Don Tato no quiere que Carlos le escriba la carta de puño y letra a Miguel?

- (A) Porque Don Tato prefiere escribir él mismo las cartas para Miguel.
- (B) Porque Don Tato cree que Carlos escribe con muy mala ortografía.
- (C) Porque Don Tato opina que los gerentes escriben a máquina sus cartas.
- (D) Porque Don Tato piensa que las cartas escritas a mano son de mal gusto.

24

¿Por qué Don Tato accede a las súplicas de Carlos para poder visitar al niño?

- (A) Porque Don Tato teme que Carlos aparezca ante el niño sin avisar.
- (B) Porque a Don Tato le conviene que alguien más pueda cuidar del niño.
- (C) Porque Don Tato siente cierta empatía por la desesperación de Carlos.
- (D) Porque Carlos se muestra arrepentido de desaparecer de la vida del niño.

25

¿Cómo cambia la actitud de Don Tato hacia Carlos a lo largo de la escena?

- (A) Llega enojado a visitar a Carlos, pero al final se va feliz.
- (B) Al principio es amable con Carlos, pero al final es cruel.
- (C) Al principio desconfía del deseo de Carlos, pero al final accede.
- (D) Llega optimista a visitar a Carlos, pero al final se va decepcionado.

26

En el texto, ¿qué estereotipo se presenta en el personaje de Carlos?

- (A) Un hombre privado de libertad que le es indiferente el sufrimiento de otros.
- (B) Un hombre privado de libertad cruel que niega el efecto de sus actos en otros.
- (C) Un hombre privado de libertad arrepentido por sus actos que quiere cambiar.
- (D) Un hombre privado de libertad que culpa al destino de su presente de manera pasiva.

27

A partir de la información que se entrega en los textos entre paréntesis, ¿qué emociones se van expresando en el fragmento?

- (A) Molestia por parte de Don Tato y rabia por parte de Carlos.
- (B) Tristeza por parte de Don Tato y decepción por parte de Carlos.
- (C) Sorpresa de parte de Don Tato y entusiasmo por parte de Carlos.
- (D) Tensión por parte de Don Tato y expectación por parte de Carlos.

Lee el siguiente texto y responde las preguntas 28 a 32.

Debate. Las opciones de una lengua no sexista:

Hablar sin marcas: el lenguaje inclusivo busca su destino

Hace un año, el lenguaje inclusivo estaba en boca de todos. O "todes". La última oleada feminista pedía un habla sin marcas de género y no discriminatoria, y proponía el controvertido uso de la letra "e". La Academia Chilena de la Lengua tomó el guante y realizó una discusión sobre el tema. No cerraron las puertas. Aquí, lingüistas plantean las dificultades del debate.

Roberto Careaga C.

De pronto, el todos y todas no bastaba. Y entonces empezó a circular el "todes". Surgió con fuerza la introducción de una forma lingüística aparentemente errada, que abogaba por una inclusión total: utilizar la letra "e" para neutralizar las marcas de género y terminar ya de una vez por todas con masculino general e invisibilizador: los infantes no son solo los niños, son las niñas y los niños, y de pronto mejor que sean "les niñes". ¿O no? Discutida y resistida, la propuesta de lenguaje inclusivo tuvo algo parecido a sus 15 minutos de fama en 2018, con apariciones en noticieros centrales incluida. Pero no se ha ido.

"El lenguaje es un fenómeno muy complejo. Tiene una parte que es muy biológica, uno aprende a hablar casi como aprende a ver, pero al mismo tiempo tiene una vertiente histórica, social y cultural muy fuerte, de las que nos hacemos conscientes en ocasiones como estas", dice el lingüista de la Universidad Católica Carlos González, precisando que si bien el español a veces parece ser machista, no es la lengua el problema, sino su empleo: una larga historia de dominación masculina política y cultural sobre las mujeres deja innumerables rasgos también en el lenguaje. Y también cambia: alguna vez, cuenta González, se hablaba de alcaldesa únicamente para denominar a la esposa de un alcalde. No se concebía la posibilidad de que una mujer ejerciera como alcaldesa.

"La lengua no es en sí misma discriminadora, sino las personas que usamos esa lengua podemos estar constantemente discriminando con nuestras palabras", dice la lingüista de la UC Alejandra Meneses, y plantea una distinción central: no es lo mismo el género gramatical que afecta a todos los sustantivos, y que puede ser femenino o masculino, que el género como sexo o construcción social. A veces se corresponden, pero cuando se habla de "la mesa hermosa" no hay referencia femenina alguna. Aludiendo a esa

característica, el año pasado la Real Academia Española entró en el debate cerrando las puertas: "El uso de la @ o de las letras "e" y "x" como supuestas marcas de género inclusivo es ajeno a la morfología del español, además de innecesario, pues el masculino gramatical ya cumple esa función como término no marcado de la oposición de género".

Cambiar es necesario

Pero no es llegar y cerrar puertas. Según Meneses, a lo que asistimos es a un momento cultural que excede la discusión lingüística y abarca múltiples áreas. "Lo que empieza a emerger con fuerza es una necesidad de prácticas lingüísticas y discursivas no discriminadoras que permitan dar equidad a las mujeres y también nuevas demandas identitarias para los diversos grupos a los distintos géneros", sostiene Meneses.

En relación a las necesidades, González relaciona la discusión de un lenguaje no sexista con necesidades de otros grupos y habla de "acomodaciones léxicas". Por ejemplo, términos desdeñosos o insultantes, como inválidos, fueron reemplazados por minusválidos y luego a personas con dificultades para desplazarse.

"La idea es tratar de ser lo menos ofensivo posible con las personas con esas dificultades, y al mismo tiempo tratar de ser lo más descriptivo, con lo cual hemos perdido un poco de precisión. La lengua es muy flexible para permitir esos cambios. De lo más que se le podría acusar, es que al tratar de ser lo más políticamente correcto, la lengua pierde naturalidad", sostiene.

¿Una aspiración imposible?

"Las gramáticas son muy rígidas. Pueden cambiar, pero lo hacen en cientos de años. Y es porque la manera de hablar la adquirimos muy tempranamente. La morfología de una lengua, es decir como ponemos los tiempos, los plurales, es algo tan natural para nosotros como caminar. Tratar de cambiar la manera en que caminas se vuelve tremendamente difícil y debes estar muy autoconsciente de la manera en que lo haces. Hablamos como caminamos y si estamos todo el tiempo fijándonos cómo caminamos, en algún momento vamos a tropezar", dice.

González va incluso más allá y sostiene que en la idea de impulsar el lenguaje inclusivo hay una hipótesis que no está probada y que quizás sea errada. "La idea de que al cambiar el lenguaje vamos a cambiar la sociedad. Lo que sí sabemos es cuando cambia una sociedad, las lenguas cambian para reflejar esos cambios. Pero que una sociedad cambie debido a que cambien las maneras de expresarse en esa sociedad, eso es mucho más discutible", dice, y propone mirar a Estados Unidos, donde desde hace unos 40 años se impulsan cambios: "Ha habido muchas propuestas de implementar lenguajes no

sexistas, incluso de crear nuevos pronombres neutros más allá del "she" y el "he", pero esa sociedad de todas maneras ha elegido a un Presidente que ha sido claramente muy machista en sus expresiones y ha tenido acusaciones de abuso sexual", dice.

Para Meneses, en esta materia los años que pasaron son menos importantes que los que vienen. "Las demandas por lenguaje no sexista nos llevan a reflexionar sobre la relación entre lenguaje y construcción de identidad", dice. "Hoy los y las jóvenes nos invitan a desnaturalizar la construcción de identidad desde la dicotomía entre lo masculino y femenino. Creo que tenemos que dar más voz a los jóvenes para comprender sus demandas por repertorios lingüísticos más amplios que todavía la lengua no logra captar", agrega.

Fuente: www.emol.com

28

De acuerdo al texto, ¿qué se proponen los grupos que promueven el uso de la letra “e”?

- (A) Mencionar ambos géneros en los discursos e ignorar la gramática del español.
- (B) Fomentar un vocabulario más amplio y variado para dar voz a los jóvenes.
- (C) Reemplazar términos despectivos e insultantes por otros menos ofensivos.
- (D) Neutralizar las marcas de género y acabar con el lenguaje invisibilizador.

29

¿Qué reflexión hace Alejandra Meneses sobre los futuros cambios en el uso del lenguaje?

- (A) Que los jóvenes proponen cambios que la academia no logra captar.
- (B) Que los jóvenes pueden realizar cambios sociales mediante el lenguaje.
- (C) Que el lenguaje puede neutralizar lo masculino y lo femenino en la gramática.
- (D) Que el lenguaje debe abandonar la dicotomía entre lo masculino y lo femenino.

30

¿Cuál es el propósito del texto?

- (A) Exponer los usos disponibles en el vocabulario que permiten utilizar un lenguaje inclusivo.
- (B) Informar sobre la postura de la RAE frente al debate en torno del uso del lenguaje inclusivo.
- (C) Informar sobre la discusión sobre el lenguaje inclusivo desde la perspectiva de los especialistas.
- (D) Exponer la discusión sobre el lenguaje inclusivo entre los movimientos feministas y los especialistas.

31

¿Cuál es la postura planteada por Carlos González sobre el uso del lenguaje inclusivo?

- A El uso del lenguaje inclusivo no respeta la formalidad de las comunicaciones oficiales.
- B El uso del lenguaje inclusivo no asegura un cambio cultural en problemáticas de género.
- C El uso del lenguaje inclusivo no facilita el aprendizaje natural de la gramática en la niñez.
- D El uso del lenguaje inclusivo no garantiza su empleo en la sociedad dentro de los próximos años.

32

¿Crees que el uso de “e” ayuda a lograr un lenguaje inclusivo?

Marca tu respuesta:

- Sí
- No

Fundamenta utilizando al menos un dato del texto:

Lee los siguientes textos y responde las preguntas 33 a 40.

Texto 1

La Metamorfosis (fragmento, Franz Kafka)

Una mañana, tras un sueño intranquilo, Gregorio Samsa se despertó convertido en un monstruoso insecto. Estaba echado de espaldas sobre un duro caparazón y, al alzar la cabeza, vio su vientre convexo y oscuro, surcado por curvadas callosidades, sobre el cual casi no se aguantaba la colcha, que estaba a punto de escurrirse hasta el suelo. Numerosas patas, penosamente delgadas en comparación al grosor normal de sus piernas, se agitaban sin concierto.

—¿Qué me ha ocurrido?

No estaba soñando. Su habitación, una habitación normal, aunque muy pequeña, tenía el aspecto habitual. Sobre la mesa había desparramado un muestrario de paños — Samsa era viajante de comercio—, y de la pared colgaba una estampa recientemente recortada de una revista ilustrada y puesta en un marco dorado. La estampa mostraba a una mujer tocada con un gorro de pieles, envuelta en una estola también de pieles, y que, muy erguida, esgrimía un amplio manguito, asimismo de piel, que ocultaba todo su antebrazo.

Gregorio miró hacia la ventana; estaba nublado, y sobre el cinc del alféizar repiqueteaban las gotas de lluvia, lo que le hizo sentir una gran melancolía.

«Bueno —pensó—; ¿y si siguiese durmiendo un rato y me olvidase de todas estas locuras?» Pero no era posible, pues Gregorio tenía la costumbre de dormir sobre el lado derecho, y su actual estado no permitía adoptar tal postura. Por más que se esforzara, volvía a quedar de espaldas. Intentó en vano esta operación numerosas veces; cerró los ojos para no tener que ver aquella confusa agitación de patas, pero no cesó hasta que notó en el costado un dolor leve y punzante, un dolor jamás sentido hasta entonces.

Fuente: Recuperado de <https://www.biblioteca.org.ar/libros/1587.pdf>

Evolución (Homero Carvalho Oliva)

“Al despertar Cucaracha Brown una mañana, tras un sueño intranquilo, encontróse en su cama convertido en un imperfecto humano”. Y esto sí que fue un problema, pues como están las cosas en nuestra sociedad, al pobre Cucaracha Brown le será muy difícil acostumbrarse a su nuevo estado. ¿Cómo se las va a arreglar, por ejemplo, para explicar que él antes era una feliz cucaracha y que, por tan sencilla razón, no posee documento de identidad, licencia de conducir, cuenta bancaria, tarjetas de crédito o algún número clave que lo identifique como persona en la cibernética central del Estado? ¿Quién le va a creer que no tenga familia, escuela, un barrio, un trabajo honrado, novia y número de teléfono? Es fácil trasladarse de domicilio y dejar abandonadas a una o más cucarachas en la casa anterior, pero ¿qué hacer con un ser humano sin prontuario policial, sin locura aparente o amnesia declarada, sin los años necesarios para encerrarlo en un asilo de ancianos? Una cucaracha se da modos para comer desperdicios, cualquier cosa y no dejarse pisar; sin embargo, no siempre sucede lo mismo con una cucaracha que se ha despertado, perfectamente convertida en ser humano con conciencia social y orgullo ciudadano; un hombre que no sabe desempeñar oficio alguno y que prefiere morir de hambre antes de andar mendigando un mendrugo de pan. Esto, de veras que esto sí es todo un problema.

Fuente: Ortega, J. (1997). Antología del cuento latinoamericano del siglo XXI. Las horas y las hordas. Madrid: Siglo veintiuno editores, pp. 230.

33

¿Qué observó Gregorio Samsa para darse cuenta de que no estaba soñando?

- (A) La lluvia que chocaba en la ventana.
- (B) La colcha que estaba por caerse al suelo.
- (C) Las numerosas y delgadas patas que le brotaron.
- (D) Los elementos decorativos que había en su habitación.

34

¿Qué sentimiento impidió a Gregorio volver a dormirse?

- (A) Confusión ante el nuevo aspecto de su cuerpo.
- (B) Melancolía al recordar su sencilla vida cotidiana.
- (C) Dolor ante los cambios físicos que experimentaba.
- (D) Incomodidad por no poder acostarse del lado habitual.

35

¿Por qué para Cucaracha Brown era un problema haberse convertido en un hombre?

- (A) Porque no le gustaba la comida de los humanos.
- (B) Porque tendría que abandonar a las demás cucarachas.
- (C) Porque estaba acostumbrado a su compleja vida salvaje.
- (D) Porque no cumplía con los requisitos sociales de una persona.

36

¿Desde qué perspectiva mira a la sociedad el narrador de “Evolución”?

- (A) Desde una perspectiva crítica.
- (B) Desde una perspectiva reflexiva.
- (C) Desde una perspectiva apreciativa.
- (D) Desde una perspectiva ambientalista.

37

¿Cuál de las siguientes afirmaciones sintetiza mejor la idea central que comparten ambos textos?

- (A) La vida es demasiado larga para vivirla en soledad.
- (B) El hombre es en el fondo un animal terrible y brutal.
- (C) El verdadero terror no es asustarse, es no tener elección.
- (D) Cambia tus pensamientos para lograr cambiar tu realidad.

38

¿Qué es lo que más le preocupa a Cucaracha Brown respecto de su transformación?

- (A) El hecho de ser olvidado.
- (B) El constante maltrato de los hombres.
- (C) El tener que abandonar a las demás cucarachas.
- (D) La carencia de condiciones para vivir como humano.

39

¿Cuál de las siguientes características de las personas se destaca en el cuento “Evolución”?

- (A) Necesitan alcanzar la perfección.
- (B) Les cuesta adaptarse a los cambios.
- (C) Se preocupan por cosas superficiales.
- (D) Les resulta fácil abandonar a quienes aman.

40

Considerando las vivencias de Gregorio Samsa y Cucaracha Brown, ¿cuál es uno de los temas centrales de ambos textos?

- (A) La discriminación de las personas.
- (B) La aflicción causada por el dolor físico.
- (C) La importancia de la igualdad entre especies.
- (D) La conmoción interior frente a los cambios físicos.

Lee el siguiente texto y responde las preguntas 41 a 45.

El primer día de clases

El Mercurio, Cristián Warnken, 2 de marzo de 2017.

«Lo crucial es que vuelva a bailar el fuego, que mane el agua, que haya sed, que haya asombro, mucho asombro. Que este sea el primer día de una aventura y no el de una larga y tormentosa condena en una prisión...».

Al primer día de clases se llega con el cuaderno en blanco, reluciente, oloroso. Y se le saca punta al lápiz, y el corazón tiembla en la mochila. «Venimos a aprender» -dicen los ojos de los niños, todavía limpios-. El conocimiento es una aventura, una aventura que partió hace miles de años, con preguntas que quemaban el alma. Con asombro. Qué palabra tan importante: asombro. En griego: thaumazein. Todo viene de ahí. De esos griegos que miraron lo naciente del agua, lo danzante del fuego, y se maravillaron y quisieron saber más, quisieron saberlo todo.

Los primeros filósofos fueron niños desbordados por las preguntas, ellos bailaban las preguntas.

La búsqueda del saber fue una fiesta y un combate. Un combate con la propia y dolorosa ignorancia. Y, entonces, en medio de la larga noche de ir tanteando a ciegas con lo oscuro, surgieron los primeros maestros. Pero ellos no traían respuestas, sino más preguntas. No eran portadores de la certeza, sino mensajeros de la extrañeza. El primer día de clases, en el origen de la aventura de saber, fue el silencio inquietante del maestro que ante las preguntas que le caían como flechas, se dio media vuelta y se fue. «Los dejo solos para que no me conviertan en estatua y los aplaste». Ese pasó a ser el signo del verdadero maestro: el que arrojaba al discípulo a la intemperie, para que caminara y volara solo. Aunque se quemara las alas. A veces hay que quemarse las alas, porque es mejor quemarse que apagarse.

Primero fue un puñado de iniciados secretos (Pitágoras entre otros), luego se crearon las escuelas y el conocimiento se abrió. Después fue «la letra con sangre entra», las humillaciones al que formulaba una pregunta incómoda (al que llamaban «rebelde» o «hereje»), las lecciones monótonas, las letanías vacías, la alegría de aprender convertida

en martirio. Pero el peligro más devastador de todos fue el hastío. Las caminatas peripatéticas al aire libre fueron reemplazadas por las salas cerradas, frías, en las que un repetidor obligaba a los niños a envenenarse con letra muerta. La letra muerta fue el comienzo del fin de la aventura. La academia se convirtió en el gran cementerio de las ideas vivas, de los cantos, de los descubrimientos. Y los maestros mismos se transformaron en prisioneros de un sistema que los asfixiaba, en que el rendimiento, las metas eran más importantes que la búsqueda.

¿Cómo hacer ahora para que ese fuego de nuevo arda, para que esa agua mane desde el origen, para que las preguntas vuelvan a ser bailadas? ¡Que los profesores puedan bailar otra vez! ¡Que ardan! ¡Que vuelen! ¡Déjenlos volar! Primer día de clases: todo puede comenzar de nuevo. Que llegue el alumno que desbarate el guión del profesor con la pregunta difícil, como ese intrépido e imparabile Abelardo, el muchacho que hizo temblar las aulas del medioevo. ¿Quién se acuerda de él? A Abelardo quisieron darle la lección, pero él se transformó finalmente en la lección. Que también aparezcan maestros que sean capaces de vivir, de encarnar la verdad como Sócrates o Jesús, o desaparecer como Lao-Tsé.

Pero no seamos pesimistas: hoy es el primer día de clases, y todo puede empezar de nuevo. El cuaderno está vacío, los ojos brillan, todo está dispuesto para la aventura, para el viaje que lleva de las preguntas a lo abierto. Todo lo demás es accesorio: los rankings de notas (¿qué es eso: notas?), los grandes edificios, los computadores, el pizarrón, los «resultados». Lo crucial es que vuelva a bailar el fuego, que mane el agua, que haya sed, que haya asombro, mucho asombro. Que este sea el primer día de una aventura y no el de una larga y tormentosa condena en una prisión.

Fuente: <https://eduglobal.cl>

Glosario:

Hereje: Persona que niega alguno de los dogmas establecidos en una religión.

Hastío: Disgusto. Fastidio, tedio o enfado que causa alguien o algo.

Letanías: Oración colectiva y pública hecha a Dios, a la Virgen y a los santos, formada por una serie de invocaciones ordenadas.

41

¿Cuál es la postura del autor sobre el primer día de clases?

- (A) Es una nueva oportunidad para aprovechar el deseo de aprender de los estudiantes.
- (B) Es una nueva oportunidad para obtener la actualización del saber de los estudiantes.
- (C) Es el momento para resolver todas las preguntas de los alumnos por parte del profesor.
- (D) Es el momento para plantear los cuestionamientos de los alumnos a la labor del profesor.

42

¿Qué se afirma sobre la labor de los maestros en la academia al final del quinto párrafo?

- (A) Los maestros se dedicaron a lograr resultados más que a despertar interés por el conocimiento.
- (B) Los maestros se dedicaron a martirizar a sus alumnos más que a motivarlos en su aprendizaje.
- (C) Los maestros se dedicaron a transformar el sistema más que a responder preguntas incómodas.
- (D) Los maestros se dedicaron a estudiar en silencio más que a hacer caminatas de descubrimiento.

43

Según el autor, ¿quién es el verdadero maestro?

- (A) Es aquel que inicia su labor en secreto y termina creando las primeras escuelas.
- (B) Es aquel que despierta el deseo del aprendiz de descubrir y conocer por sí mismo.
- (C) Es aquel que inicia como portador de la verdad y termina como prisionero del sistema.
- (D) Es aquel que promueve el individualismo del aprendiz para estudiar y sobrevivir por sí mismo.

44

¿Qué significa que la búsqueda del saber fue “una fiesta y combate”?

- (A) Que los estudiantes gozaban de la enseñanza rigurosa del maestro.
- (B) Que los estudiantes disfrutaban de la lucha por adquirir conocimiento.
- (C) Que los estudiantes se entretenían solo cuando desafiaban al profesor.
- (D) Que los estudiantes se divertían cuando se enfrentaban a las preguntas del maestro.

45

A partir de lo planteado en el texto leído, ¿estás de acuerdo con que el profesor permita al estudiante que él mismo busque las respuestas y el conocimiento aun cuando se equivoque?

Marca tu respuesta:

Sí

No

Fundamenta con una idea del texto y relaciónala con tu experiencia como estudiante del sistema educativo:

Agencia de
Calidad de la
Educación

